

Faltan recursos para atender problemas de salud mental



La directora del Instituto Nacional de Psiquiatría, María Elena Medina Mora, calificó ayer que el sector poblacional que tiene problemas de salud mental en el país es alto y los recursos que el sector público destina para su atención es limitado.

—Tenemos retos importantísimos que enfrentar y tienen que ser a través de una política de salud pública y poder utilizar todos los conocimientos y estrategias de la salud pública para atenderlos, acotó.

Dijo que resultan preocupantes los incrementos de los riesgos para padecer problemas de salud mental, como son el incremento de la violencia, la migración, la falta de oportunidades. “Es decir, tenemos todos los factores de riesgo para que incremente la enfermedad mental y lo que vemos en las estadísticas es que se está aumentando cada vez más los suicidios que es uno de los desenlaces poco afortunados.

—Tenemos también esta parte que tiene que ver con la no asistencia a servicios, o sea, muy poca gente que enferma llega a buscar servicios, y la que llega tarda mucho en hacerlo y llega normalmente a instituciones de tercer nivel donde no hay atención especializada, lo que hace que la gravedad del trastorno sea ya muy avanzado y derive en muchas pérdidas en el camino.

Entonces —continuó—, esto desde luego está impactando a grupos grandes de la población y por lo menos una cuarta parte de la población en algún momento de su vida tiene un trastorno, y si nosotros nada más vemos la prevalencia actual, pues estamos hablando alrededor de un 12 por ciento de la población.

La Dra. Medina Mora expuso: “Ahora lo que vemos es que la carga de enfermedad es de alrededor del 7.5 por ciento de la carga global de todas las enfermedades, pero la enfermedad mental recibe solamente el 2 por ciento del presupuesto de salud, lo que resulta insuficiente.

Indicó que en ese sentido, la manera como se gasta ese presupuesto no es muy eficiente porque el 80 por ciento se destina en los hospitales psiquiátricos y se necesita incrementar el presupuesto y distribuirlo de manera más equitativa.

Si nosotros somos capaces de incorporar la atención de la salud mental a la atención de la salud global —estableció—, entonces podremos de alguna manera hacer que en el primer nivel de atención, en los hospitales generales, en los de especialidad, no psiquiátricos, se atiendan para que tengamos cada vez menos enfermos que llegan en estados muy avanzados de la enfermedad.

Indicó que las causas de las enfermedades mentales son variadas pero se estima que entre el 40 al 60 por ciento de riesgo es genético, pero también se sabe que para que esa vulnerabilidad se manifieste, tienen que incidir factores del medio ambiente como el incremento en la violencia, en drogas, la desesperanza en el futuro, la falta de oportunidades para los jóvenes, “porque justamente es en ellos donde se está se está incrementando el problema”.

Señaló que la pobreza es un factor que incrementa la probabilidad, pero en si misma no lo explica, porque por ejemplo, las tasas más altas de enfermedades están en los países ricos. “Entonces en esta situación de pobreza hay un factor de riesgo pero no explica, tendríamos que incrementar la pobreza sumada con violencia, con alcoholismo, con otros factores; es un fenómeno complejo”.

(Rafael Mis Cobá)